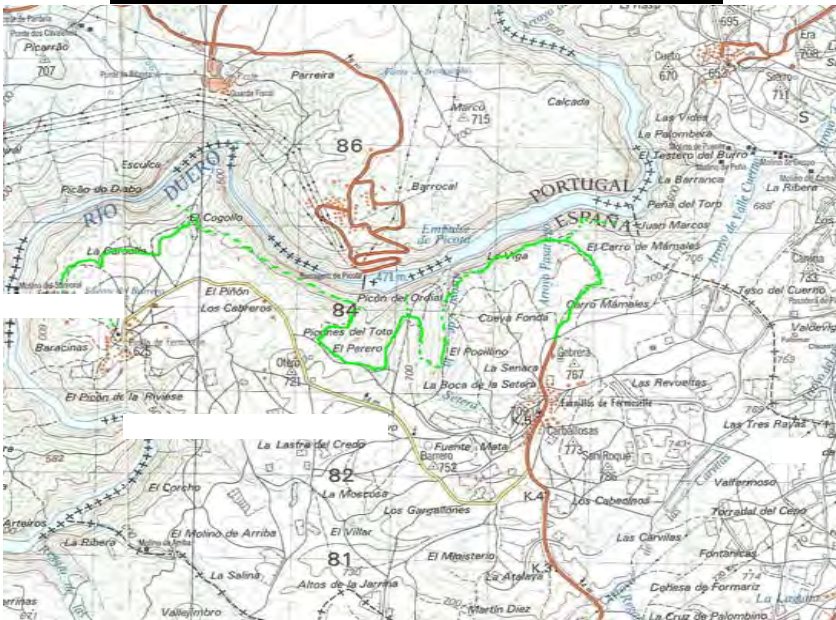




MAPA ORIENTATIVO



Organizadores: Manolo Hernández
Eloy García

la facendera 

Asociación LA FACENDERA – C/ Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

20-enero-2008

ARRIBES ZAMORANAS: De Fornillos a Pinilla de Fermoselle

RECORRIDO:

Volvemos a esta parte de las Arribes, las zamoranas, para seguir conociendo estos espectaculares parajes, observar su rica avifauna y disfrutar de las agradables sorpresas que nos aguardan durante la marcha.

Salimos del pequeño pueblo de Fornillos por la calle de las Senaras para tomar el camino de Mamoles (G.R.14) pero esta ancha pista la dejamos enseguida para dirigirnos por una estrecha calleja a los dos primeros miradores naturales sobre el Duero, aquí, con la precaución propia que tenemos que tener en esta clase de terrenos, el panorama es impresionante; abajo a nuestros pies el gran río, encima de nosotros una pareja de alimoches y varias de buitre leonado jugando con el

viento, enfrente Portugal con sus encinas salvajes y sus cultivados olivos y a nuestra derecha el paraje de la cascada de “Lastras de aguas bravas”.



A continuación continuamos nuestro camino por el arribanzo hasta un segundo picon. Tras la obligada parada de observación, bajamos al pequeño valle que forma el arroyo de la Setera, pero un poquito antes de alcanzar el agua nos toparemos con una interesante construcción pastoril, un corral en perfecto estado de conservación, com-

puesto de su correspondiente muro de piedra, chozo y chivite-
ras. Ahora ya remontaremos el
modesto arroyo el cual esta ro-
deado de un exuberante encinar
en estado puro. El siguiente paso
es subir a "rompemonte" la lade-
ra de nuestra derecha hasta en-
contrar un camino que nos con-
duce a uno de los puntos clave
del recorrido, un fabuloso alcor-
nocal,



único en todas las arribes en el
cual nos tomaremos nuestro
tiempo para deleitarnos con sus
colores. Después enlazaremos
con un camino que tras unos dos
kilómetros nos dejara en otra pa-
rada obligatoria, estamos justo
enfrente de la presa portuguesa
de Picote, aquí volvemos a ob-
servar el fabuloso cañon que for-
ma el Duero.

Del siguiente mirador nos separa
un tramo propio de arribes, entre
berrocales, escobas, enebros y
encinas llegamos al estrecho del
picon del Diablo.



Dejamos este lugar para dirigir-
nos a la ermita de san Miguel no
si antes ver las fuentes de las
vides recientemente restaura-
das. Asi llegamos al cerro de la
ermita donde cerca de ella hay
unas ruinas de unas antigua
caseta de carabineros. Aquí nos
despediremos del Duero hasta
una próxima visita. Ahora ya
solo queda bajar la ladera que
nos separa del pueblo de Pinilla
de Fermoselle, punto final de
nuestro recorrido.

CORTINAS

Casi todas las parcelas se de-
limitan y separan mediante mu-
ros de piedra de un metro de
altura, aproximadamente, lla-
mados cortinas o cortinos. Es-
tas son unas construcciones
singulares, formadas por una
piedra vertical hincada en la
tierra, que recibe el nombre de
cincón o fincón, a ambos lados
de esta se apoyan otras, de
forma transversal a la dirección
del muro, llamadas sobrecin-
chones. A partir de los sobrecin-
chones se va levantando la pa-
red con piedras de pequeño y
mediano tamaño unidas en se-
co, es decir, por pura presión y
sin argamasa, lo que constituía
el pelgón. Cada cierto tramo
se vuelve a clavar el cincón y
se colocan a los dos lados los
sobrecinches, hasta concluir el
cerramiento de la pared, dejan-
do una pequeña entrada que
permite el paso de los animales
llamada boraca.



FUENTES Y MANANTIALES

Fuente es cualquier flujo de
agua subterránea que emerge
de forma natural a la superfi-
cie. En la zona aparecen bas-
tantes fuentes y manantiales,
aprovechados desde antiguo
por la población. Hasta épocas
recientes, las gentes tenían
que abastecerse de agua para
sus necesidades, y la fuente
era el lugar idóneo donde
hacerlo.

Las que están situadas en el
pueblo pueden protegerse
con una construcción elabo-
rada con sillares de piedra, de
planta rectangular y cubierta
plana de forma piramidal. En
la mayoría de los casos, la
protección arquitectónica no
era tan cuidada y esmerada,
sino que se solucionaba con
muros y cubrición realizada
con mampostería. En algunas
se han construido escalones
para bajar hasta acceder al
nivel del agua.

